

Del Mundo Teológico

1 El día 3 de septiembre la Radio Vaticana daba la siguiente nota oficial: El próximo año 1960 tendrá lugar en Venecia un encuentro de diez teólogos católicos con otros tantos teólogos ortodoxos. La Iglesia ha seguido siempre con interés los esfuerzos de nuestros hermanos separados por volver a encontrar la unidad perdida. Sin embargo, la Iglesia Católica no pertenece al Consejo Ecuménico y la presencia de algunos teólogos católicos en la Asamblea de la isla de Rodas se desarrolló en un plano completamente distinto. Se trataba de especialistas de problemas ecuménicos, y cuyo trabajo en este terreno está fomentado por la Santa Sede. Esta noticia de Radio Vaticana viene a aclarar ciertas noticias falsas difundidas por la Agencia Reuter. Esta había dado la noticia de que los dos clérigos católicos que como representantes del Vaticano habían asistido a la Asamblea de la Comisión central del Consejo Universal de las Iglesias tenido en la isla de Rodas, por sugerencias del Cardenal Tisserant, habían acordado esta reunión con los dirigentes de las Iglesias ortodoxas en orden a tomar puntos de vista sobre vueltas a la unidad de las Iglesias. La reunión efectivamente se tendrá el próximo año, pero sin ningún carácter oficial, como quería la Agencia Reuter. Se trata simplemente de reuniones privadas, no-oficiales, de estudio entre teólogos especialistas de distintas confesiones. En relación con ésto el cardenal Tisserant ha declarado a la Agencia francesa AFP que "él no sabía nada de una reunión de representantes oficiales de las dos grandes Iglesias; que por el contrario había aprobado la proposición del P. Dumonts sobre una reunión privada de teólogos; y —añadía— esto está en la línea de los principios manifestados por S. S. Juan XXIII. Por su parte el P. Dumonts ha declarado que él en Rodas no ha sido más que un simple observador. "Durante treinta años —ha dicho— he perseguido una obra ecuménica, y el encuentro del próximo año con los dirigentes de las Iglesias ortodoxas no significa más que cualquiera otro de mis contactos.

2 Según una comunicación escrita del ministro de Educación inglés, Geoffrey Lloyd, a la Cámara de los Comunes el 24 de Diciembre de 1958, los católicos han aportado desde la ley escolar de 1944, unos 1.610 millones de pesetas para 276 edificaciones escolares. El nuevo plan de separación hubiera significado a los católicos para sus escuelas libres un gravamen de 8.690 millones de pesetas, si hubieran querido mantener su sistema escolar con la misma envergadura que hasta ahora. Gracias a las negociaciones de la Comisión Episcopal para cuestiones de enseñanza, bajo

la dirección del Obispo Andrew Beck de Salford, con el Gobierno; y a una hábil presión ejercida por los electores católicos sobre sus diputados, fué posible al ministro de Educación Lloyd, favorable a los católicos, hacer aprobar en la Cámara de los Comunes una Ley de presupuesto en Junio de 1959. La subvención estatal para las nuevas construcciones de escuelas confesionales se eleva al 75 %, y para el resto autoriza la concesión de créditos estatales sin intereses y a largo plazo a las comunidades que los dirigen. Además por primera vez prevee la aplicación de los locales del Comité Estatal de Escuelas para las Escuelas confesionales de enseñanza media y profesional. Esta ley significa un gran alivio para los católicos ingleses, exige un aumento de más de 4.275 millones de pesetas provenientes, sobre todo, de los donativos procedentes de los más humildes contribuyentes de la inmigración irlandesa. Hay que advertir, en comparación con otros países, la tranquilidad y realismo con que se han llevado a cabo las negociaciones de los Obispos con el Gobierno, y entre los partidos políticos en el Parlamento. Incluso los comentarios de los grandes periódicos liberales eran positivos. El MANCHESTER GUARDIAN escribía, "no podemos atacar que el dinero del Estado se entregue a las comunidades confesionales, pues durante mucho tiempo las escuelas confesionales han llevado la misma carga que las del Estado". El "NEWS CHRONICLE" ataca algunas oposiciones de voces protestantes, y opina que está bien la Enseñanza, y que frecuentemente se olvida que es mucho mejor la libertad y mutua inteligencia, que la intolerancia y rivalidad entre las ideologías de los distintos grupos.

3 El director de la revista inglesa para especialistas "Liturgy", R. P. James D. Critchon, tuvo en la Universidad de Exeter una conferencia ante la asociación NEWMAN sobre el tema "Arquitecto y Sacerdote". Fundamentalmente el pensamiento del conferenciante era que un párroco puede equivocarse en su juicio estético sobre el plan y construcción de una iglesia. Fácilmente puede entusiasmarse con un altar de marmol italiano. Pero cuando el arquitecto le explica que esta fantasía estaría en contradicción con todo el resto de la iglesia, debería tener humildad suficiente para revisar su juicio. Por otra parte el párroco debe tener valentía para oponerse a un arquitecto que pretenda llevar a cabo una concepción extraña a las prescripciones eclesiásticas. Las estatuas que estan tan alejadas de la realidad que para el pueblo resulta un "crucigrama" son impropias para las iglesias. Las figuras abstractas de San José, la Virgen, San Patricio hechos de varillas metálicas policromadas, no sirven de ninguna manera para el culto. El ajuar interior de muchas iglesias en Inglaterra tiene el aspecto de un piadoso almacén de tramoyas. El P. Critchon espera que se podría remediar esta situación si las iglesias inglesas fueran edificadas por ingleses. Durante mucho tiempo este país ha sido influido por el arte del continente. Los artistas ingleses pueden quizás prestar una gran estabilidad al arte religioso.

4 La conocida revista francesa *La Vie Spirituelle* dedica la mayor parte de sus números de Octubre y Noviembre (1959) al estudio de la oración. "Las leyes de la plegaria", "La práctica de la oración", "La oración. Bibliografía organizada", "Fe y plegaria", "Abba ¡Padre! Tiempo de facilidad y tiempo de aridez", "Oración y obediencia", "Las purificaciones de la plegaria según san Juan de la Cruz", "Guía de la lectura de San Juan de la Cruz".

5 En una obra de gran erudición, *La Liturgie d'Hyppolyte*, Roma 1959, el famoso investigador en el campo litúrgico, JUAN MIGUEL HANSSSENS S. I., presenta argumentos de positivo valor para probar, con diversos matices de probabilidad, varias afirmaciones que a muchos parecerán revolucionarios: el escritor Hipólito no fué Obispo, ni antipapa, ni ninguno de los santos mencionados en el Martirologio Romano. Su renombrada "Traditio Apostolica" no refleja la liturgia romana de principios del s. III (Este último aserto, negado aquí por Hanssens, se consideraba, hasta ahora, como uno de los descubrimientos modernos más sensacionales en el campo histórico-litúrgico). El tal documento es más bien de carácter *ideal*, compuesto de elementos alejandrinos (no romanos). Estas conclusiones, fruto de profunda investigación, tendrán que ser bien examinadas, antes de rechazarlas.

6 El Pontificio Instituto Bíblico de Roma ha celebrado sus 50 años de existencia. Con este motivo la Institución benemérita de los estudios bíblicos publica tres espléndidos volúmenes de *Studia Biblica et Orientalia*, colaboración realizada por investigadores de todo el mundo. Conocidos son los méritos científicos adquiridos por la docta fundación de San Pío X, que merecieron de su Santidad Pío XII una mención extraordinariamente elogiosa en la Carta Magna de los estudios bíblicos, la Encíclica *Divino Afflante Spiritu*.

7 *La Maison Dieu* en su número 59 (1959) aboga por la confección de un Salterio nuevo, que sea el definitivo cuando salga a luz la reforma del Breviario, actualmente en realización previsible para un futuro no muy lejano.

Suprimir un día uno de los dos Salterios hoy en uso, sería una solución sencilla, pero brutal y cargada de inconvenientes. Los que siguen adheridos al Salterio galicano, no por rutina, sino por culto a la tradición y porque así se encuentran en comunión con los Padres latinos más ilustres y con toda la Edad Media latina, considerarían pérdida irremediable el abandono de un texto que ha constituido el soporte, el alimento y el vocabulario de la plegaria y de la meditación de la Iglesia durante tantos siglos. Los que, en cambio, aprecian el Salterio de Pío XII por su claridad, no aceptarían el volver a un texto que preferentemente encuentran oscuro y aun informe; tendrían la impresión justificada de una vuelta atrás y de una lastimosa concesión al arqueologismo.

Pero existe una tercera solución, metódica, que se puede lograr no con concesiones recíprocas y haciendo borrón y cuenta nueva, sino fundiendo ambos Salterios a base de un estudio previo que determine, de una parte, las ventajas y méritos de cada Salterio y, de otra, sus deficiencias, de modo que no se conserve de cada uno de ellos sino sus valores positivos, evitando, en cuanto humanamente es posible, los inconvenientes de ambos. Las ventajas del Salterio piano son numerosas e indiscutibles: inteligibilidad y exactitud mucho mayores que en el galicano; mejor división de los versículos; relieve gráfico dado a los diversos interlocutores, puntuación lógica y moderna; distribución racional de un salmo en sus diversas partes. Pero el haber abandonado tantos términos del latín eclesiástico secular, que tienen un valor teológico-espiritual y litúrgico innegable, es una deficiencia también innegable. Lo mismo se diga del estilo. Únicamente el vocabulario, el ritmo de la Vulgata nos permitiría tener una plegaria homogénea con el estilo de la Liturgia y de los Padres. Corrijase, pues, ese texto cuanto sea necesario, para

evitar las oscuridades y hasta los contrasentidos de la Vulgata. Aprovechense ampliamente, audazmente, todas las mejoras que ha procurado el Salterio piano. Encárguese este trabajo a un equipo donde junto a los biblistas, que se ocupen de mantener los derechos del sentido literal, se encuentren los patrólogos y los liturgistas, que estén atentos a conservar *el tono* de la plegaria tradicional. Nuestro tiempo, que ha presenciado la unión de la restauración bíblica, litúrgica, eclesiológica y catequística, podría realizar esta bella conjunción en el Salterio. Este es, en resumen, el pensamiento de A. M. ROUGUET.

Pero, avanzando más, AIME-GEORGES MARTIMORT llama la atención a todos sobre una serie de trabajos ya publicados, que serían un poderoso auxiliar para emprender el trabajo que augura A.-M. ROUGUET. Se refiere a la *Collectanea biblica Latina*, que sobre los Salterios antiguos vienen publicándose desde 1953 los ilustres miembros de la Abadía romana de S. Jerónimo (benedictinos), abadía que en 1933 quedó, por voluntad de Pío XI, constituida sucesora de la Comisión instituida por San Pío X para la revisión y corrección de la Vulgata jeronimiana. Son 5 obras magistrales de las que damos aquí los títulos. DOM ROBERT WEBER, *Le psautier romain et les autres anciens psautiers latins*. Edition critique. Roma 1953. *Liber psalmodum ex recensione sancti Hieronymi*. Roma 1953 (cura et studio monachorum abbatiae pontificiae Sancti Hieronymi in Urbe). DOM HENRI DE SAINTE-MARIE, *Sancti Hieronymi Psalterium iuxta Hebraeos*, edition critique. Roma 1954. DOM PIERRE SALMON, *Les "Tituli psalmodum" des manuscrits latins*. Paris 1959. *Richesses et déficiences des anciens psautiers latins*. Roma 1959.

Sobre todo el último volumen de los enumerados, es ya un avance muy estimable en la labor de justiprecio que respecto a los valores y deficiencias del Salterio galicano y del Salterio piano habría que hacer antes de llegar al Salterio del futuro Breviario.

8 Acaba de terminarse la publicación del *Evangelisches Kirchenlexikon* (Diccionario evangélico de la Iglesia) 3 vols. en Vandenhoeck und Ruprecht de Göttingen 1955-1959, editado para uso de los pastores, profesores de religión y seglares instruidos, de las diversas confesiones protestantes. No es la obra de una confesión protestante particular, sino obra de conjunto, que ha brotado de un subsuelo ecumenista y que tiende a robustecer los lazos de unión entre las diversas confesiones. Internamente no le rige un criterio unitario, a no ser el cuidado de evitar afirmaciones unilaterales en los temas discutidos dentro del ámbito protestante alemán. Su actitud frente al catolicismo es doble: un interés en dar a conocer temas católicos (Tridentino, Vaticano, Papas contemporáneos), con una extensión mayor de la que las obras católicas semejantes dedican a temas protestantes, y a la vez una intención latente pero suficientemente clara de dificultar el diálogo y el acercamiento. Quizá miedo a la penetración de tendencias catolizantes dentro del mundo ideológico, cuyos quicios se ponen claramente de relieve en la mencionada obra.

9 "Les Etudes Carmelitaines" han editado en un volumen, 1958, "*Estructuras y libertad*", los trabajos del décimo congreso de Sociología religiosa celebrado en Séchelles en 1956.

Son estudios de mucho interés para penetrar en la dialéctica de la libertad humana y condición del hombre. Desde distintos puntos de vista se analizan los condicionamientos de la libertad humana.